



# Ganas de hablar

Cómo hablar mejor español con videos:

Ana Julia convirtió su hobby en negocio

Hola, bienvenidos a todos al blog Ganas de hablar y hoy estoy con una chica muy especial, con Ana Julia, que es argentina y que es muy valiente, porque está viviendo en Alemania, en Berlín, y nos va a contar un poquito cómo es su historia. Cómo llegó a Alemania... Bienvenida.

Hola Cris, gracias por... por la entrevista, es un placer hablar con vos... y bueno... también contenta de poder compartir esto, para que otros se puedan inspirar y quizás animarse también a ir por lo que ellos quieren hacer... y eso que da miedo y no se sabe qué va a pasar.

Mi plan fue venir a Berlín solamente por cinco meses. Yo tenía mi departamento en Buenos Aires, mi perro, mi familia, mis amigos... quería, un poco, aprender el idioma alemán, porque me inspira mucho aprender diferentes idiomas.

Sí.

Y porque tuve mucho contacto con gente extranjera, por mis anteriores trabajos, por mis viajes. Yo siempre estuve trabajando de diseñadora y de arquitecta, renunciando, viajando, un poco buscando mi camino, ¿no?

Es así como me trajo a Berlín. Lo que no planifiqué es quedarme tanto tiempo como ahora, luego de cinco años, puedo decir que fue un poco que se dio así. Sin planificación.

Tengo abuelos italianos y austriacos... entonces... siempre, calculo que la fibra de inmigrar y emigrar está en mi ADN. Entonces, siempre eso del movimiento, de la búsqueda, de mejorar, siempre está muy, muy conmigo.

Luego, a los 24 años, emprendí el viaje desde Buenos Aires hacia Tucumán en micro. Luego de ahí empecé de a poquito recorriendo todo lo que es el norte argentino, crucé a Bolivia, recorrí muchos diferentes lugares de Bolivia, hasta llegar a Cuzco, Perú, donde me enamoré del lugar, y luego, bueno, tuve que volver a Buenos Aires, a la vida real, a estudiar, a seguir trabajando, etc.

Siempre me quedó muy marcado Cuzco y luego, después de cinco años, me voy a vivir a Cuzco por un año.

¡Qué bien!

Sí. Así que fue bastante así. A los 17 años también me fui a estudiar a Inglaterra, lo cual me cambió completamente, porque yo no podía hablar con gente que no conociera, era como muy tímida, muy cerrada, me daba un poco de miedo todo... no entendía... y eso me cambió para siempre, porque era: "O hablás como podés el inglés, o no comés, no viajás, no encontrás tu casa, no... y bueno, etc." 😊 y eso me cambió para siempre...

Muy duro.

Muy duro...

Y eso me... me maduró mucho de golpe, digamos, y estuvo muy bueno.

¿Cuánto tiempo estuviste en Londres?

Y en Londres estuve alrededor de un año.

Y después la vida te llevó por miles de caminos a Berlín.

Sí. En Cuzco yo conocí al que fue mi ex pareja, que era alemán, y bueno... ahí también empezó un poco el... digo... bueno, ¿cómo puede ser que yo no entienda lo que él habla con sus amigos?, por ejemplo, ¿cómo puede ser que no me dé cuenta qué está pasando?, bueno... etc. Etc. Es por eso que el alemán empezó, realmente, a ser algo: ¿por qué no?, en mi vida. Bueno, primero viví... viví con él un tiempo en el sur de Alemania, en un pequeño pueblito en Bavaria, pero muy pequeño, y bueno... vivíamos ahí y yo, realmente, me sentía una especie de planta exótica sudamericana, porque todos muy amables conmigo, todos muy divinos y amenos, pero yo no entendía qué estaba pasando... no hablaban el inglés, entonces tampoco era una manera de comunicarnos. Nos comunicábamos por gestos, por caras, por...

Llego a Berlín y primero... claro, había programado estar los cinco meses estudiando alemán, o sea... por ahí trabajar, tener algún trabajito chiquitito... porque al tener nacionalidad italiana no se me iba a complicar tanto con los papeles, digamos, con los permisos... Luego me pasó que en dos semanas se me acomodó todo: tuve trabajo y tuve donde vivir, rápidamente, porque es muy difícil en Berlín, hay gente que busca, busca y busca por meses. Digo: Bueno, hay que darle una chance a lo que está sucediendo ahora, entonces empecé a trabajar en marketing online en empresas alemanas. Y así estuve, digamos, cuatro años. Pero, en paralelo, ya empezaba a crecer, por ejemplo mi... sí mis ganas de coser. Entonces para mi primer cumpleaños en Alemania compré mi primera máquina de coser en Ikea y... un poco de la mano con el deseo de poder realizar un diseño que por ahí estaba en mi cabeza y que la máquina de coser me daba la oportunidad...

Eso me pareció fantástico. De poder hacer un esqu... un bosquejo un dibujito y enseguida poderlo llevar a la práctica y la reacción de la gente. Por ahí primero se lo regalaba a mis compañeras de casa... un poco aprender también del feedback de la gente que me conocía en ese momento.

Cuando empecé con todo esto, compraba los materiales en un lugar porque eran económicos, porque no estaba muy segura, porque estaba experimentando,

entonces ahí fui aprendiendo un montón. O sea qué son las fibras, qué es el poliéster, por qué el algodón, por qué el lino, por qué es mejor la fibra natural que la artificial, qué impacto tiene lo que yo hago... a mí chocó mucho siempre el consumismo masivo. Acá en Berlín, a comparación de Buenos Aires o Argentina, la ropa es muy económica. Hay casas, en particular, donde venden cosas por dos euros, tres euros, etc. Etc. Y a mí, al principio, me impactó cuántas cosas uno se puede comprar por poco dinero y eso me impactó.

Y luego empecé a investigar un poco más, ¿no? Cómo se hacen las cosas, por qué salen tan baratas, tan económicas, y empecé a ver que yo era consumidora de esto porque necesitaba ir al trabajo bien vestida y por ahí no me podía comprar algo más caro, ¿no? Y luego veía que todo se iba rompiendo, que todo se iba deteriorando muy rápido, que no podía hacerlo mío al producto, porque ya estaba roto cuando generaba una especie de vínculo con... no sé, con una remera que uno siempre dice: "Ay, esta remera me la pongo para tal ocasión porque me encanta, porque me siento cómoda..." Bueno, no, no. No se podía crear ese vínculo con las cosas.

Así nace tu marca, que el objetivo que tiene es usar excelente calidad, totalmente natural, sin nada de poliéster, ¿no?

Exacto. La idea es, por ahí, de utilizar materiales más costosos, pero que ese costo, si uno realmente lo divide en la cantidad de veces que lo va a usar, sea barato. Que uno no se compre una mochila que valga veinte euros pero la usa dos veces, entonces ya es caro, porque uno paga, cada vez que la usa, diez euros. Entonces yo digo: "Bueno, una mochila bien hecha, por ahí cincuenta euros." Pero uno la usa dos, tres, cuatro, cinco años y quizás también se va a ver en las telas el paso del tiempo. Entonces uno se va a poder decir: "Bueno. No soy yo misma la única que se mira al espejo y le ve los años pasar, sino que todo va pasando y es parte del crecimiento de uno", ¿no? Y eso me produce felicidad. El poder haber agarrado las soleras de mis abuelas italianas y haberlas reformado para hacer mis vestidos y que esa tela siga estando y que se pase de generación en generación. Esa idea me parece que es mucho mejor en cuanto al vínculo, ¿no? / Exacto / personal con las cosas...

Sí. ¿Nos querés mostrar algunos... algunos de tus productos? Para ver lo que hacés y...

Sí, claro. Cómo no. En Berlín tenemos mucha... mucha gente que le encanta hacer las cosas ellos mismos. Por eso tenemos pequeños sets de costura. Estos sets vienen todo preparado, cortadito y bien elegido todo, para que uno, con las instrucciones que vienen dentro aquí, con fotos, pueda directamente coserlo a mano o con máquina. Estos... es... digamos, una... esto es con lo que yo empecé a hacer... más o menos... que quedaba bien. 😊 Como esta... con lo que iba sobrando de la tela se podía perfectamente recuperar y hacer algo como esto.

Lindo.

Después también empezamos... bueno, empecé un poco a investigar sobre otros materiales como, por ejemplo, el corcho. Esto es corcho verdadero sobre una malla de algodón. Totalmente biodegradable. Después tenemos, bueno, estos más grandecitos. Esta es una tela especial japonesa. En realidad la tela es española pero el mensaje es japonés porque estos son los koi-nobori, que es un símbolo japonés que representa el día del niño en Japón, que es el 5 de mayo, y esto es el

florecimiento, la felicidad, se acerca por supuesto el verano, entonces es como todo un... cuando alguien le quiere dar un buen deseo a alguien, este símbolo es el correcto, digamos.

Lindo.

Tenemos también telas así, muy divertidas, digamos, Esta es... sí. La idea es también un poco jugar con los colores, con los contrastes, saber un poco qué significan las telas, ¿no? Por ejemplo esta tela es de un koi japonés...

¡Qué linda!

Esta tela es una de mis favoritas. / Bellísima / Es todo algodón. Los japoneses tienen la particularidad de hacer las telas como las hacían hace un siglo atrás: imprimen los pigmentos de las telas en el algodón con prensas, o sea que no utilizan tantos químicos o tanto material de desecho, lo cual a mí me parece espectacular y, además, dibujan a mano para las telas de kimono como, por ejemplo, esta. Ellos hacen los dibujos primero a mano. El japonés siempre quiere la excelencia, o sea... es una mentalidad, la de los japoneses, bien diferente, podríamos decir, porque, realmente, ellos buscan la excelencia.

Bueno, voy a levantar la computadora.

Eso. Te acompañamos.

Me acompañan...

Te acompañamos para allá.

Sí. ¿Ahí se ve bien?

Ahí se ve bárbaro.

Por ejemplo esto era lo que les contaba del corcho. Tenemos bolsos así con corcho, con bolsillos y con cierres.

Luego tenemos algo más simple que son estos "tote bags", que son bolsitos simples que uno los puede usar del lado del corcho o del lado simple, de este color, que lo tenemos en menta y en gris.

¡Qué lindos!

Y estos, todo esto que ven acá está cosido doblemente, porque la idea es que sean livianos, pero también resistentes, para poder llevar la laptop, todo lo que vayamos necesitando...

Estas... es como... es como una mochila, ¿no? Claro. Estas son las mochilas deportivas o, en alemán, "Sportbeutel".

Ajá.

Con bolsillo adentro, o sea que uno puede organizar su mochila.

Los "shoppers", que son grandotes, grandotes. Cuando uno va a trabajar o a la universidad necesita bolsos enormes. Estos son... esta es una tela también japonesa.

Para poner carpetas, cuadernos,...

La idea es, siempre, jugar un poco con los colores, con la composición, ir un poco al borde, ¿no? Con qué colores se usan, por eso ven, por ahí, el amarillo fuerte. Pero esa es la idea, ¿no? Jugar un poco y divertirse con los objetos que uno tiene.

Sí.

Después tenemos estos, que son bandoleros, digamos. Jugamos mucho con lo “retro”... con los estampados retro, con los colores. Y, por supuesto, los “tote bags” más simples. Esta es una tela alemana, de algodón, y la idea es que lo puedan usar con la tela de este lado o reversible de este lado, cuando se necesite ir, por ahí, a una situación más formal, la oficina o esas cosas.

Claro, para tener, digamos, bueno, combinación...

Claro. Que pueda ser realmente útil, funcional, que uno se sienta cómodo, que no tenga que estar pensando: “Uy... qué me.... Ahora tengo que cambiarme”, no. Está todo pensado.

Es una tela japonesa que tiene los tres elementos de la buena fortuna. Y esta es nuestra línea vegana, O sea el noventa por ciento de lo que hacemos es vegano, no tiene producto animal, pero tenemos, por ejemplo, estos que son con las tiras de cuero, más que nada por un pedido... claro, de nuestros clientes. Pero el cuero está teñido con vegetales. No se utiliza el químico para teñirlo.

Sí.

Tenemos las mochilitas sin los bolsillos, o sea simples, más simples. Claro. Luego con bolsillitos. Mochilas impermeables también están hechas de algodón. O sea que es un algodón que... la impermeabilización se la damos a través de resinas y productos naturales. Y estas que son, digamos, las que son más deportivas, de dieciséis litros.

Sí. Y bueno, ¿nos podés contar un poquito cómo fue, cómo fue el principio... cómo fueron los principios de todo esto, ¿no?, los comienzos?

Alemania da muchas posibilidades al emprendedor. No es barato Alemania para tener una empresa, porque hay muchos costos, hay cuestiones que son rígidas y son así... Por ahí en Argentina todo es más debatible, como más hablable, en Alemania no. Las cosas son muy claras desde el principio.

Entonces está lo bueno, que es que ellos también, dentro de esa estructura, contemplan el sistema y lo que nos pasó a nosotros es presentar un proyecto al “Arbeitsamt”, la agencia de trabajo, donde ellos, realmente, estudiaron nuestro caso, me hicieron un montón de preguntas, tuve que presentar un plan de negocio a corto, a mediano y a largo plazo, cuántas personas, en el futuro, queremos emplear... O sea, realmente, nos tomó mucho tiempo, y finalmente ellos aprobaron nuestro programa, nuestra idea... Finalmente nos ayudaron por seis meses con un pequeño dinero, pero que para nosotros fue un montón. Para poder, realmente, comprar las máquinas, comprar las telas, invertir en pagar, por ejemplo, en diferentes festivales, que son muy caros, realmente, para presentarse, ¿no? Tarjetas personales, todo, todo, todo va sumando y es un dinero. Y gracias a dios tuvimos esta oportunidad, después de mucho trabajo, de tener esta ayuda, que nos... realmente nos impulsó, básicamente.

Sí. Primero, lo que hicimos fue abrir un Etsy shop, que es como una plataforma como Dawanda. Dawanda sería para el público más de habla alemana y Etsy es para... más internacional. Y ahí empezamos a vender de a poquito, muy de a poquito y, en su momento, yo empecé a ir a un pequeño mercado que está cerca de mi casa a presentar mi marca. Y a ver un poco qué feedback me daba la gente, ¿no? Cómo presentarlo también, porque el precio es irrelevante con el producto solo, sino como todo... bueno, una idea de marca, ¿no? Mi proyecto no es vender cosas en un mercado, sino poder crecer con la marca... poder llegar a más lugares y poder fabricar cosas que sean biodegradables.

Exacto. Antes de olvidarme: tenemos que decir la marca, tu sitio web, para no olvidarnos, ¿no?

Es muy cierto. La marca la creé antes de... cuando esto todavía era como un pequeño sueño, que luego fue creciendo, es: AJPunkt. Como “punto” en alemán, porque AJ es mi nombre, Ana Julia, y luego me dio interés poder incluir un poco la palabra en alemán, porque gracias a Alemania, de alguna manera, yo pude seguir adelante con todo este proyecto. Y me parece como un pequeño honor 😊 de...

Lindo...

De usar, también... la empresa está radicada en Berlín, o sea que es una empresa berlinesa, alemana, entonces me parece que tenía sentido. Es AJ Punkt para Instagram y para Facebook y para la web es studio, con “ese” al principio... AJPunkt punto com. Ahí está la web nuestra, donde tratamos de presentar todo fácilmente, para que la gente realmente encuentre lo que viene a buscar. Tenemos canales de comunicación, ahora con la nueva ley de datos... de datos europeos tuvimos que sacar el whatsapp, pero nos pueden contactar por e-mail, directamente, por Facebook, siempre estamos... digo “estamos” porque me siento que no hice todo yo sola, sino como que tengo mucha gente alrededor que me ayuda,

Claro.

Siempre estamos en contacto.

Lindo.

En Berlín tenemos un puesto fijo, que nos costó mucho lograr, en el Kunstmarkt, que es el mercado de arte berlinés, que está frente a la Berliner Dom, en el centro, centro de Berlín, ahí estamos casi todos los fines de semana.

Buenísimo.

Sí, sí... conocimos gente espectacular, una experiencia maravillosa... y luego vamos a Austria, más que nada en invierno, vamos a Edelstoff, que es el nombre del mercado donde normalmente vamos en marzo. Luego, en Alemania vamos a estar en Hamburg el 21 de octubre de 2018. O sea el 21 de octubre y en Koblenz el 3 y 4 de noviembre. Sí. Estuvimos por Múnich en el invierno alemán y también recibimos muy buen feedback de la gente... Nos encantaría poder ir a más lugares, pero todo lleva mucho trabajo, mucho tiempo, dinero, etc. Entonces hay que, un poco, estructurar para no morir en el intento.

Claro. Y paso a paso todo, ¿no?...

Sí. Yo soy más de... de.. no, no, de a poquito... cuando tomo la decisión, ya la tomé. La vengo pensando hace mucho, pero más estructurado, también para que todo vaya más orgánico, ¿no?

Claro.

Una planta no crece en un día, entonces... ¿por qué mi proyecto va a crecer en un día? O sea... ir un poco con el tiempo natural de las cosas, ¿no?

Me parece muy, muy bien. Me parece genial, Ana Julia.

Gracias, Cris.

Y me encanta, además, esto... el tiempo que te tomaste para explicarnos todo esto, divino.

Gracias a vos por la oportunidad, porque se pueda conocer esto, el proyecto... y dejar un poco el mensaje de animarse, así sea un idioma... Mi alemán sigue no siendo perfecto, pero es un incentivo a seguir estudiándolo.

Eso por un lado. Por otro lado, vos aprendiste el idioma y estás viviendo en un país de habla alemana, te armaste una empresa en Alemania, me parece que eso es súper valioso.

Es un incentivo importante, porque realmente nuestro público es, mayormente, de habla alemana.

Pero bueno, lo principal es intentarlo siempre y animarse a hablar. Como yo siempre digo: animarse a hablar. Y en tu caso está más que demostrado que te animaste.

Sí, sí. Hay que... yo siempre soy muy de empujar a mis amigos y a mis conocidos de realizar las cosas. No importa cómo... o sea uno cuando ya está más o menos pensando algo un tiempo largo... tiene que pasar a la acción de alguna manera u otra. Si no, esa energía que queda condensada ahí no es buena, pienso yo.

No.

Tiene como que surgir. Independientemente de los resultados. Porque un resultado que por ahí hoy es positivo, mañana no es positivo y uno no puede estar pendiente de esos resultados, sino como seguir un poco el impulso... /eso/ ...que nos lleva, ¿no?

Hay cosas que no se pueden cambiar: uno tiene que cambiar y luego lo demás va a ir cambiando también.

Me encanta. Me encanta también toda tu actitud, tu forma de pensar, me gusta mucho.

Gracias, Cris.

Muchas, muchas gracias, Ana Julia. Muchas, muchas gracias. Muchas gracias.